



## AA Aplicación 14.3

### La implantación de la estrategia en el ámbito militar: la batalla de las Amézcoas

Luis Ángel Guerras Martín  
*Universidad Rey Juan Carlos*  
José Emilio Navas López  
*Universidad Complutense de Madrid*

Benito Pérez Galdós, uno de los más reconocidos novelistas españoles del siglo XIX, relata en sus Episodios Nacionales (Episodio 21, Zumalacárregui, cap. 25), una situación real producida durante la primera Guerra Carlista (1833-1840). Se refiere este hecho a la batalla de las Amézcoas, un valle de Navarra, entre los días 21 y 24 de abril de 1835. El General D. Gerónimo Valdés, jefe del ejército liberal o cristino –partidarios de la regente María Cristina y de su hija Isabel II-, había diseñado estratégicamente una batalla decisiva contra el ejército carlista –partidarios de D. Carlos María Isidro- que deja asombrado a José Fago, protagonista de la novela. La calidad del plan estratégico junto con la superioridad de efectivos -20.000 liberales frente a 5.000 carlistas- no daba lugar a dudas sobre el éxito de la batalla. Así nos cuenta Pérez Galdós la situación:

“Llegado Valdés, se habló de su plan de campaña, el cual a todos parecía grande y sintético, propio de un potente cerebro militar. Consistía en ocupar con veinticinco mil hombres la Amézcoa Alta, el nido donde Zumalacárregui criaba sus feroces polluelos, y donde fraguaba sus tremendas maquinaciones y rápidas acometidas. Técnicamente, el plan era hermoso, y Fago lo tuvo por obra de una capacidad de primer orden. Faltaba la ejecución, que en esto de planes estratégicos el concepto teórico carece de valor, mientras no le acompaña la clara percepción de las medidas que han de hacerlo efectivo”.

Efectivamente, la falta de previsión y los defectos de implantación hicieron que la batalla terminara finalmente en un desastre para el ejército liberal, a pesar del excelente diseño de la estrategia y de su superioridad de recursos.

